



Dana Hart

www.danahartescritora.com



DANA HART



Dana Hart

www.danahartescritora.com



DANA HART

Me mudé a un lugar
donde no hay hombres.

Casi. En la esquina,
sumando dos casas hacia
la izquierda, hay uno solo.

Es joven. Debe tener
aproximadamente mi
edad, tal vez un poco
menos. Conduce una
camioneta blanca, a
veces un auto blanco. Veo
cómo me mira desde la
ventana.

2



11

Me mudé a un lugar
donde no hay hombres.

Casi. En la esquina,
sumando dos casas hacia
la izquierda, hay uno solo.

Es joven. Debe tener
aproximadamente mi
edad, tal vez un poco
menos. Conduce una
camioneta blanca, a
veces un auto blanco. Veo
cómo me mira desde la
ventana.

2



11

Claudia. María. Daniela.
Stella. Nataly. Pamela.
Paula. Ana. Marta.
Teresa. Erica. Roxana.
Pamela. Andrea.
Valentina. Ignacia.
Verónica. Fernanda...

10

Ni bien me mudé, lo paré
en la calle, y le pregunté
si quería entablar una
amistad, dado que somos
prácticamente las únicas
personas de la cuadra.
Me dijo que si, y esa
misma noche, o tal vez la
siguiente, lo tenía entre
mis piernas.

3

Claudia. María. Daniela.
Stella. Nataly. Pamela.
Paula. Ana. Marta.
Teresa. Erica. Roxana.
Pamela. Andrea.
Valentina. Ignacia.
Verónica. Fernanda...

10

Ni bien me mudé, lo paré
en la calle, y le pregunté
si quería entablar una
amistad, dado que somos
prácticamente las únicas
personas de la cuadra.
Me dijo que si, y esa
misma noche, o tal vez la
siguiente, lo tenía entre
mis piernas.

3

No pasó mucho, y empezó a hablar de liberalismo, y dijo que él era "liberal", como los de antes, y bla bla. Traté de tomarlo por ignorante y hablarle pedagógicamente de las consecuencias del liberalismo y el neoliberalismo, sobre todo, como el empobrecimiento de

4

No pasó mucho, y empezó a hablar de liberalismo, y dijo que él era "liberal", como los de antes, y bla bla. Traté de tomarlo por ignorante y hablarle pedagógicamente de las consecuencias del liberalismo y el neoliberalismo, sobre todo, como el empobrecimiento de

4

lesbianas, empujadas a un suicidio femicida. Una camioneta blanca se aproxima, acelera, me pongo de pie lo más rápido que puedo, pero ya es tarde, el diario vuela. Suman nombres. Nuevos gritos de justicia.

9

lesbianas, empujadas a un suicidio femicida. Una camioneta blanca se aproxima, acelera, me pongo de pie lo más rápido que puedo, pero ya es tarde, el diario vuela. Suman nombres. Nuevos gritos de justicia.

9

Traté de explicarle, de ser pedagógica.

Me senté en la vereda con el diario en la mano, ojeando las noticias que cubren el 25 de Noviembre. Con un calor enorme. El diario trae una lista de muertas, degolladas, quemadas, mutiladas, mujeres, trans,

8

Traté de explicarle, de ser pedagógica.

Me senté en la vereda con el diario en la mano, ojeando las noticias que cubren el 25 de Noviembre. Con un calor enorme. El diario trae una lista de muertas, degolladas, quemadas, mutiladas, mujeres, trans,

8

amplias capas de la población, la flexibilización, la privatización del todo y las partes. Pero no me dejó hablar. Me atropelló con las palabras.

Dejé que me besara en el sillón. Su cuerpo me abrazaba como si fuese amor.

5

amplias capas de la población, la flexibilización, la privatización del todo y las partes. Pero no me dejó hablar. Me atropelló con las palabras.

Dejé que me besara en el sillón. Su cuerpo me abrazaba como si fuese amor.

5

Tuvimos sexo dos o tres veces más. Y cuando se despedía de mi, me sonreía como si tuviera la certeza, de que volvería a verme.

Pero seguía hablando y hablando, decía que su familia tenía tierra en el sur, mucha tierra, "donde antes habían puros indios" repetía.

6

Tuvimos sexo dos o tres veces más. Y cuando se despedía de mi, me sonreía como si tuviera la certeza, de que volvería a verme.

Pero seguía hablando y hablando, decía que su familia tenía tierra en el sur, mucha tierra, "donde antes habían puros indios" repetía.

6

Así que por motivos de fuerza mayor, le dije que ya no quería volver a hablarle, ni a verle. Me dio miedo explicar el por qué. Insistió, insistió, me mandó cartas. Apareció en mi vereda, varias veces, llorando, destrozado, a pedirme que estuviera con él.

7

Así que por motivos de fuerza mayor, le dije que ya no quería volver a hablarle, ni a verle. Me dio miedo explicar el por qué. Insistió, insistió, me mandó cartas. Apareció en mi vereda, varias veces, llorando, destrozado, a pedirme que estuviera con él.

7